

CONCURSO JÓVENES ECONOMISTAS

EDICIÓN
2012

**MERCADO LABORAL ARGENTINO:
SEGREGACIÓN OCUPACIONAL E INTEGRACIÓN
DE LOS INMIGRANTES PROVENIENTES
DE LOS PAÍSES DEL MERCOSUR**

Autora: Natalia Espinola (Argentina)
Tutor: Marcelo Perera (CINVE/Red Mercosur)

www.redmercosur.org

MERCADO LABORAL ARGENTINO*: SEGREGACIÓN OCUPACIONAL E INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES PROVENIENTES DE LOS PAÍSES DEL MERCOSUR

Autora: Natalia Espinola (Argentina)
Tutor: Marcelo Perera (CINVE/Red Mercosur)

Abril 2013

Este proyecto de investigación fue ganador del Concurso Jóvenes Economistas de la Red Mercosur 2012 bajo la categoría de Integración Regional y Desafíos del Mercosur. El proyecto fue seleccionado en un llamado abierto a la presentación de proyectos para jóvenes menores de 30 residentes en el Mercosur realizado en Mayo de 2012. El premio consistió en una beca de USD 5.500 para realizar el proyecto y la tutoría de Marcelo Perera (CINVE/ Red Mercosur). Los proyectos de investigación seleccionados fueron elegidos por un panel de evaluación conformado por João Bosco Mesquita Machado (IE-UFRJ, Brasil /Red Mercosur), Roberto Bouzas (Udesa, Argentina /I.-U.).

Resumen

En el presente trabajo se realiza un análisis exploratorio sobre la inserción laboral e integración de los inmigrantes provenientes de los países del Mercosur en el mercado laboral argentino, a través del estudio de la segregación ocupacional. Para ello, se utiliza la metodología propuesta recientemente por Alonso-Villar y Del Río (2010). Esta metodología consiste en la medición de curvas de segregación y, diversos índices locales y globales que permiten medir la segregación de cada grupo objetivo bajo análisis (hombres inmigrantes/ nativos y mujeres inmigrantes/ nativas) en base a criterios de uniformidad y representatividad y, su contribución a la segregación total; brindando información más detallada que la obtenida por medio del enfoque tradicional.

Se encuentra evidencia de un importante patrón de segregación ocupacional en el mercado laboral argentino que afecta notablemente a los inmigrantes provenientes del Mercosur, principalmente a las mujeres inmigrantes que sufren una doble segregación, ya que las mismas son más segregadas que hombres inmigrantes y mujeres nativas. Los resultados muestran que la alta segregación evidenciada en los inmigrantes se debe a su concentración en pocas ocupaciones. El 44% de las mujeres inmigrantes se emplean sólo en Servicios de limpieza mientras que el 52% de los hombres inmigrantes se emplean en ocupaciones de Construcción e Industria manufacturera (con calificación operativa o no calificados). Lo que conduce no sólo a que el grupo de inmigrantes se concentre en ocupaciones de bajos ingresos, alta informalidad y baja calificación sino también en ocupaciones altamente feminizadas/masculinizadas, haciendo que las discrepancias por género se intensifiquen más entre inmigrantes que entre nativos. Los resultados muestran además una leve tendencia decreciente en la segregación ocupacional e industrial evidenciada en los inmigrantes en el periodo 2004-2011.

Índice

1. Introducción.....	6
2. Segregación ocupacional.....	7
3. Datos y análisis descriptivo.....	10
3.1. Datos.....	10
3.2. Análisis descriptivo: evolución e inserción laboral de inmigrantes del Mercosur en Argentina.....	12
4. Medidas de segregación.....	16
4.1. Medidas de segregación locales.....	16
4.2. Medidas de segregación globales.....	19
5. Resultados.....	19
5.1. Segregación ocupacional por género e inmigración.....	20
5.2. Segregación según características.....	23
5.3. Evolución reciente: análisis de los últimos ocho años.....	30
5.4. Robustez de los resultados.....	31
6. Conclusiones.....	33
Referencias.....	35
Anexo.....	39

1. Introducción

Los movimientos migratorios de personas en el Mercosur¹ se deben mayoritariamente por motivos de trabajo y, dentro de la región, Argentina ha sido históricamente un polo regional de atracción de migraciones laborales. De acuerdo al Censo 2010, estos grupos de inmigrantes representan más del 77% del total de extranjeros que migran a la Argentina.

La migración regional contribuye al desarrollo del país aportando su fuerza de trabajo en diferentes sectores de la actividad económica. No obstante, se ha evidenciado una inserción segregada y desfavorable para este grupo en el mercado de trabajo argentino.

De acuerdo a la evidencia empírica, los inmigrantes se concentran sobre todo en las actividades de servicios (fundamentalmente el servicio doméstico en el caso de las mujeres), comercio, industria, construcción y agrícolas; como también, ocupan principalmente la parte inferior de la distribución de calificaciones. A su vez, debido a su necesidad de trabajar y la exclusión social, los inmigrantes se emplean predominantemente en ocupaciones informales de duración intermitente, lo que conlleva a niveles de remuneraciones laborales bajos y menores a los de la mano de obra nativa, afectando notablemente sus posibilidades de integración al medio receptor (Perera, 2010; Texidó, 2008; Cerruti y Maguid, 2006).

En este contexto, el objetivo del presente trabajo es analizar la segregación ocupacional en el mercado laboral argentino desde una perspectiva de género e inmigración de los trabajadores provenientes de los países del Mercosur, y su evolución. Para ello, se utilizan diversos índices de segregación local y global propuestos en el trabajo de Alonso-Villar y Del Río (2010), que permiten medir la segregación de cada grupo de población objetivo (hombres inmigrantes/nativos y mujeres inmigrantes/nativas) y su contribución a la segregación total, brindando información más detallada que la obtenida por medio del enfoque tradicional.

Específicamente, este trabajo examina la evolución del fenómeno durante los últimos ocho años (2004-2011) y su relación, dentro de lo posible, con características de los individuos como edad, nivel educativo, nacionalidad y, condiciones laborales para el año 2011.

Este estudio se considera interesante por tres razones. Primero y principal, existe poca evidencia en Argentina de estudios que cuantifiquen y analicen la segregación ocupacional desde una perspectiva de género e inmigración con índices locales. Segundo, en Argentina se evidencian fuertes patrones de segregación ocupacional por género. En el mercado argentino el índice de Duncan (1955) presenta un valor de

1. La definición de Mercosur utilizada a lo largo del presente trabajo hace referencia a los países miembros y asociados que lo conforman, siendo Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil, Bolivia, Perú, Chile, Colombia, Venezuela y Ecuador; salvo que se especifique lo contrario.

aproximadamente 0,45, similar al evidenciado en América latina (entre 0,44 y 0,49), siendo la región que presenta los más altos índices de segregación ocupacional en el mundo (Deutsch et al, 2004; Mario, 2005). Tercero, ser inmigrante es un factor sumamente importante en la desigualdad de ingresos e inserción laboral (Cerruti y Maguid, 2006; Fachinni, 2009; Alonso-Villar y Del Rio, 2010).

El resto del trabajo está organizado de la siguiente manera. La sección 2 discute la relevancia del fenómeno de segregación ocupacional desde una perspectiva de género e inmigración. En la sección 3 se muestran los datos usados y un análisis descriptivo de la evolución de la inmigración en Argentina y sus particularidades. La sección 4 presenta la metodología utilizada. La sección 5 presenta los resultados y se divide en tres partes. En primer lugar, se realiza un análisis detallado de la segregación ocupacional desde una perspectiva de género e inmigración y, su contribución a la segregación total; en segundo lugar, se presentan los resultados obtenidos de la segregación ocupacional y su relación con características seleccionadas de los individuos; y por último, se analiza la evolución de la segregación entre ocupaciones y rama de actividad desde una perspectiva de género e inmigración en la Argentina en el periodo 2004-2011. Finalmente, las conclusiones arribadas se detallan en la sección 6.

2. Segregación ocupacional

Las causas de las desigualdades en el mercado laboral de grupos con determinado atributo (género, raza, etnia) han sido ampliamente estudiadas y documentadas en la literatura académica. Entre las causas que explican estas diferencias, la segregación ocupacional tiene un rol crucial.

La segregación es entendida como un fenómeno multidimensional que, haciendo a un lado las dimensiones vinculadas al aspecto geográfico, puede definirse como la distribución desigual de grupos con determinado atributo (raza, género, etnia, nivel socioeconómico) a lo largo de unidades organizativas (barrios, trabajos, escuelas), con la consecuente pérdida de interacción entre grupos diferentes (Vázquez, 2011). Específicamente, la segregación ocupacional, que ha sido comúnmente estudiada para analizar las diferencias por género, se define como la tendencia a que hombres y mujeres se empleen en diferentes ocupaciones, separados unos de otros en la estructura ocupacional.

Esta separación genera una exclusión social del grupo segregado (mujer, inmigrante, etc.) y perjudica su condición económica y laboral, debido a que los individuos de este grupo terminan concentrándose en pocas ocupaciones que suelen presentar bajas remuneraciones, precariedad laboral y menor calificación (Bergmann, 1974; Sorensen, 1990; Anker, 1997).

Anker (1997) presenta una revisión de las teorías de segregación ocupacional por género. El autor clasifica a estas teorías en tres grandes grupos: teorías neoclásicas

del capital humano, teorías no económicas y feministas y, teorías de la segmentación del mercado de trabajo. Las cuales están íntimamente relacionadas entre sí.

En general, la teoría neoclásica destaca el papel de la acumulación de capital humano general y específico y, los vínculos entre la familia y las cuestiones relacionadas con el trabajo (Anker 1997). De acuerdo a dicha teoría, por el lado de la oferta, las diferencias entre las oportunidades de trabajo entre hombres y mujeres radican en las diferencias en educación y experiencia. Por lo tanto, es de esperar que las diferencias por género en la estructura ocupacional sean menores en economías donde los niveles educacionales sean similares para hombres y mujeres. No obstante, la educación que ha constituido un gran logro de las mujeres en las últimas décadas en América Latina no ha sido elemento de ruptura de esta situación ni ha cambiado de manera significativa los prejuicios y patrones culturales que todavía impiden a las mujeres obtener puestos de trabajo acordes con su mayor preparación formal (Gálvez, 2001).

Por el lado de la demanda, las explicaciones de la segregación ocupacional se concentran en la teoría de la discriminación (Becker, 1971). Los empleadores, clientes y/o compañeros de trabajo presentan una aversión (discriminación) respecto a un cierto grupo de individuos. Dicha teoría está íntimamente relacionada con los estereotipos socio-sexuales de la teoría feminista. Los empleadores presumen que las mujeres presentan mayores costos laborales debido a su intermitencia en el trabajo, altos índices de ausentismo, por lo tanto deciden emplear a los hombres. Por otro lado, Goldin (2002) plantea que la discriminación hacia las mujeres en parte puede emerger como una forma de protección al status ocupacional de los hombres, debido a que los mismos sienten una pérdida de status cuando se emplean mujeres en sus mismas ocupaciones ya que puede ser visto como que esas ocupaciones son de bajo requerimiento, lo que acentúa la distinción entre ocupaciones ‘masculinas’ y ‘femeninas’. Esto genera que en ocupaciones ‘femeninas’ los empleadores terminen pagando una prima salarial a los hombres como recompensa, estableciendo un diferencial de ingresos por género.

Las diferencias en gustos y, preferencias de hombres y mujeres por ciertos puestos de trabajo es otra causa de la segregación ocupacional. Respecto a este tema, Anker (1997) destaca que estas preferencias pueden estar influenciadas por estereotipos sociales y culturales impuestos por la sociedad sobre el rol de la mujer y del hombre, que a veces implican una discriminación pre-mercado en contra de las mujeres y, la distinción entre las ocupaciones ‘femeninas’ y ‘masculinas’. Esto es lo que el autor denomina teoría feminista. En otras palabras, las mujeres al ser supuestamente las encargadas del cuidado del hogar y de los hijos, se caracterizan por presentar una permanencia en el mercado laboral inestable, corta e intermitente y, estarían más capacitadas para desarrollar ocupaciones relacionadas a las responsabilidades del hogar. Estos estereotipos ‘socio-sexuales’ afectan negativamente las decisiones de educación y profesión de las mujeres, como también su actividad y aspiración en el

mercado laboral. No obstante, estos estereotipos se han ido desvaneciendo a medida que las mujeres han avanzado sobre el mercado laboral incorporándose en las ocupaciones supuestamente ‘masculinas’.

Otro tipo de explicación económica se concentra más bien en factores relacionados a la estructura de los mercados de trabajo, considerando a la segregación ocupacional como la expresión de la segmentación del mercado laboral de acuerdo a su forma de organización. La más conocida es la teoría del mercado de trabajo dual (Doeringer y Piore, 1971), que distingue entre un sector formal (primario) y otro informal (secundario) con trabajadores imposibilitados de pasar de uno a otro. Los empleos del sector formal se caracterizan por ser satisfactorios en cuanto a remuneración, seguridad, oportunidades de promoción y condiciones de trabajo. Los empleos del sector informal son lo contrario. De acuerdo a ciertas características atribuidas a la inserción femenina (particularmente la intermitencia, la menor calificación y disponibilidad horaria), las mujeres tenderán a concentrarse en el mercado informal, asimilando la segregación ocupacional por género a la división del mercado.

Si bien la mayoría de estas causas explican también la segregación ocupacional experimentada por los inmigrantes, adicionalmente la literatura ha brindado otras razones que explican específicamente la distribución desigual de inmigrantes y nativos en la estructura ocupacional.

Los inmigrantes recién llegados por una necesidad de entrar al mercado laboral terminan empleándose en trabajos que presentan condiciones laborales precarias y que no necesariamente son acordes a sus calificaciones y, además, sus oportunidades de trabajo suelen depender fuertemente de las redes sociales a la que pertenecen (generalmente suelen ser miembros de su misma comunidad).

Los niveles educativos de los inmigrantes pueden diferir a los provistos por el país de destino, tanto en años de educación como en contenidos educativos; o peor aún no son reconocidos por los empleadores, sufriendo una devaluación de sus credenciales educativas por discriminación. En cierta medida, esta visión se complementa con la perspectiva de la existencia de mercados de trabajo segmentados, que supone que los inmigrantes se integran al mercado laboral en actividades no deseadas y de baja calificación, permitiendo a los trabajadores locales ascender en la escala ocupacional y desempeñar las ocupaciones de mejor calificación y más altos salarios (Piore, 1979).

Otro aspecto que se ha de tener en cuenta es la situación legal de los trabajadores inmigrantes. Sin duda, la condición de indocumentados los lleva a ocupar empleos precarios e informales. No obstante, la regularización y obtención de documentos no garantizan necesariamente una inserción laboral no precaria (Maguid y Cerruti, 2006).

Las diferencias en el lenguaje y las culturas pueden ser determinantes per se de la asimilación de los inmigrantes en el mercado laboral, principalmente si existe en la economía de destino factores discriminatorios como los mencionados anteriormente.

En fin, la segregación ocupacional existente en grupos de individuos produce un deterioro en la productividad y remuneración del grupo segregado y, limita la varie-

dad de posibles ocupaciones. También afecta la forma en que los ven otros grupos y como se ven a sí mismos, lo cual puede inferir negativamente sobre sus perspectivas de futuro. A su vez, la exclusión de determinados grupos sociales de algunas ocupaciones implica ineficiencias económicas, pérdida de recursos humanos, reduce la capacidad del mercado para responder a los cambios de trabajo, un factor que no debe pasarse por alto en una economía mundial basada en la eficiencia y la competitividad y, principalmente, producen una perpetuación de las diferencias por atributos como género e inmigración (Anker, 1997). Potenciándose estos efectos en grupos que presentan varios atributos que los desfavorecen, como las mujeres inmigrantes (Del Rio y Alonso-Villar, 2010).

Por tal motivo, es sumamente relevante el análisis de la segregación ocupacional desde una perspectiva tanto de inmigración como de género.

En los últimos años, la literatura sobre género y empleo ha producido numerosos trabajos tendientes a cuantificar la segregación ocupacional mediante la utilización de índices resumen agregados que permiten analizar su evolución y descomponer sus variaciones además de realizar comparaciones en el tiempo y el espacio, sin embargo la segregación ocupacional entre trabajadores con distinta nacionalidad y/o raza ha recibido menos atención (Albelda, 1986; King, 2009; Parasnis, 2006; Amuedo-Dorantes y de la Rica, 2007; Del Río y Alonso-Villar, 2010; Veira et al., 2011), especialmente en América Latina.

A nivel nacional, la literatura sobre inmigración se ha centrado principalmente en el análisis de los efectos de la inserción laboral de los inmigrantes sobre el empleo en los nativos, las diferencias salariales entre trabajadores inmigrantes y nativos, y las características de la inserción de inmigrantes en el mercado laboral (Cerruti y Maguid, 2006; Texidó, 2008; Fachinni, 2009; Perera, 2010; entre otros). Sin embargo, la evidencia empírica sobre el análisis y cuantificación de la segregación ocupacional mediante índices resumen desde una perspectiva de género e inmigración es prácticamente inexistente.

3. Datos y análisis descriptivo

3.1. Datos

Para llevar a cabo el objetivo de este trabajo se utiliza como fuente de información la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para el periodo 2004-2011, primer semestre². La unidad de análisis es la población ocupada entre 15 y 65 años de edad.

2. En el tercer trimestre del año 2003 la EPH presenta un cambio metodológico importante, donde se modifican los cuestionarios, la metodología de imputación de las observaciones sin respuesta de las variables de ingresos, entre otros; por tal motivo se decidió trabajar con las encuestas desde el año 2004 en adelante. A su vez, en el tercer trimestre del 2006 se modifica la representatividad territorial de la EPH, incorporando en la muestra a tres aglomerados: San Nicolás – Villa Constitución; Rawson – Trelew; Viedma – Carmen de Patagones, anteriormente era representativa de 29 aglomerados. Para garantizar la comparabilidad de las encuestas se restringen los resultados a los ocupados de los 29 aglomerados presentes en todo el periodo analizado. Adicionalmente, en el análisis descriptivo se hace uso de los Censos Poblacionales del país.

Respecto de los datos se deben realizar las siguientes aclaraciones. En primer lugar, la Encuesta Permanente de Hogares es un operativo realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) de Argentina, abarca el 70% de la población nacional y se realiza en los aglomerados urbanos de más de 100 mil habitantes. Esta fuente de información tiene la ventaja que permite estudiar diferentes aspectos del fenómeno migratorio, por ejemplo: perfil socio demográfico de la población inmigrante, atributos educativos, inserción ocupacional, ingresos laborales percibidos, entre otros, ofreciendo a los investigadores la oportunidad de efectuar análisis y diagnósticos más detallados sobre el tema. Sin embargo, presenta la desventaja de posibles problemas de representatividad de los inmigrantes. No obstante, como muestra Velázquez (2012) el grado de captación de los inmigrantes provenientes del Mercosur por parte de la EPH es cercano al 70% de lo publicado por el Censo 2010, siendo un valor aceptable. Adicionalmente, las diferencias en las participaciones por país de origen son mínimas entre ambas fuentes de información (Ver Velázquez, 2012). A pesar de ello, los resultados obtenidos en el presente trabajo deben ser analizados con cautela, ya que es posible la existencia de sesgos hacia inmigrantes con ciertas características socioeconómicas.

En segundo lugar, el análisis de la segregación ocupacional según género e inmigración se realiza a través de ocupaciones y ramas de actividad. Para el caso de ocupaciones se utiliza la Clasificación Nacional de Ocupaciones 2001 (CNO) a dos dígitos y, se agrupan en 17 grandes grupos en concordancia con lo propuesto por Mario (2005). Respecto a esto, es importante notar que un problema que se presenta al utilizar índices de segregación, y que responde a la naturaleza de estos, es que tienen una fuerte sensibilidad respecto al nivel de desagregación de las ocupaciones. Por lo tanto, cuánto menos desagregadas se encuentren las ocupaciones, menor será la segregación que capten. No obstante, la agrupación de las ocupaciones en 17 grandes grupos, mencionada anteriormente, se considera apropiada por dos razones. Por un lado, asegura la cantidad mínima de casos en cada una de las categorías dado que existe un escaso número de observaciones de la muestra de inmigrantes permitiendo de esta manera que se puedan realizar comparaciones entre los grupos objetivos de interés. Por otro lado, el trabajo se focaliza en analizar las relaciones existentes entre los niveles de segregación a través del tiempo y entre grupos, es decir, el interés radica en realizar un análisis exploratorio de mediciones de manera ordinal más que cardinal. Para comprobar la consistencia de los resultados, en la sección 5.4 se presenta el índice de disimilitud modificado con dos especificaciones diferentes de desagregación de ocupaciones y, en dicho análisis se puede observar que los resultados arribados son similares.

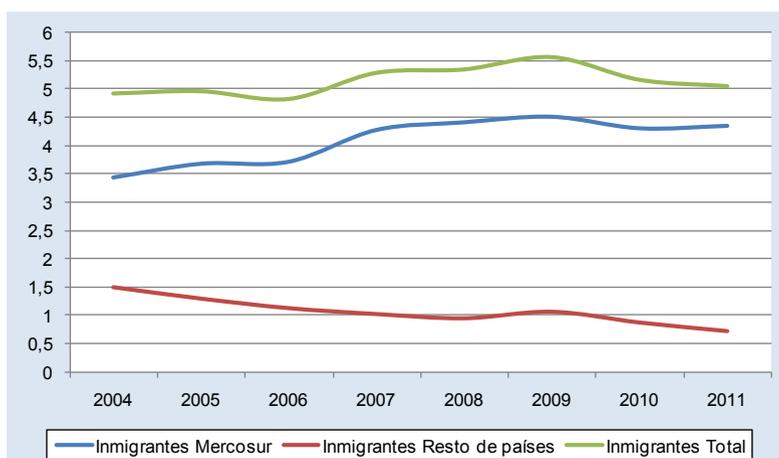
Para el caso de ramas de actividad se utiliza la Clasificación de actividades económicas para encuestas socio-demográficas del Mercosur (CAES) a dos dígitos.

A continuación se realiza un análisis descriptivo respecto a la evolución y características de la inmigración en Argentina.

3.2. Análisis descriptivo: evolución e inserción laboral de inmigrantes del Mercosur en Argentina

Un hecho evidenciado en las últimas décadas es el importante crecimiento en la participación relativa de la inmigración proveniente de los países miembros y asociados del Mercosur. De acuerdo a los Censos Poblacionales en Argentina, en la última década (años 2001-2010) la cantidad de inmigrantes provenientes de este bloque regional³ aumento más del 38%, pasando de 1.011.475 a 1.402.568 inmigrantes, mientras que la cantidad total aumentó sólo un 18%. Lo que conlleva a que en el año 2010 los inmigrantes del bloque regional representen más del 77% de la población extranjera en el país.

Gráfico 1. Participación de inmigrantes en la población total según bloques regionales. Periodo 2004-2011



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

En el Gráfico 1 se presenta la evolución de la participación de inmigrantes en la población total en Argentina para el periodo bajo estudio (2004-2011) en base a los datos de la EPH. En el mismo se comprueba lo antes mencionado, una tendencia creciente de la participación de inmigrantes del Mercosur, pasando de 3,4% en el año 2004 a 4,3% en el año 2011, como también se destaca su importante contribución al total.⁴ Por el contrario, se observa una tendencia decreciente de los inmigrantes del resto de las regiones, pasando de 1,5% en el año 2004 a 0,71% en el año 2011.

Respecto a la distribución de inmigrantes ocupados provenientes del Mercosur en

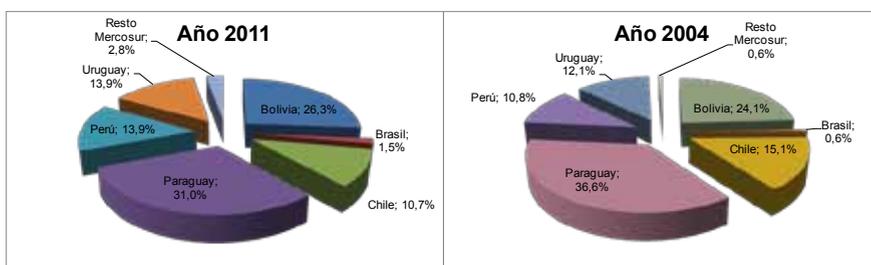
3. Sin considerar Colombia y Ecuador debido a que los Censos Poblacionales 2001 y 2010 no desagrega por estos países.

4. Es importante notar que la participación de inmigrantes en la población total en el año 2010 de acuerdo a la EPH es de 75,7% similar a la publicada por el Censo Poblacional 2010 (77%). Esto comprueba lo antes mencionado acerca del grado de captación y representatividad de la EPH en relación al Censo Poblacional.

Argentina según nacionalidad presentados en el Gráfico 2, se destacan dos aspectos. En primer lugar, es un hecho histórico que paraguayos y bolivianos son las principales corrientes migratorias en Argentina, representan alrededor del 57% del total de inmigrantes ocupados del bloque regional. Ambos países presentan el menor PBI per cápita dentro de la región y condiciones laborales precarias, situación que los lleva a desplazarse a otros países en búsqueda de oportunidades y, esto sumado a las posibilidades de inserción laboral, cercanía y, la existencia de extensas redes sociales migratorias, entre otros; convirtió hace varias décadas a la Argentina en su principal destino migratorio.

Por otro lado, en el periodo analizado se observa un crecimiento en la participación de los inmigrantes ocupados provenientes de países no limítrofes (principalmente de inmigrantes peruanos), siendo el 16,7% del total de inmigrantes de la región en el año 2011 versus 11,4% en el año 2004 (Ver Gráfico 2).

Gráfico 2. Distribución de inmigrantes ocupados del Mercosur en Argentina según nacionalidad. Año 2004 y 2011



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

A continuación se analiza la caracterización según género y origen del mercado laboral argentino, para los años 2004 y 2011. Los datos se presentan en la Tabla 1, junto con las diferencias de medias de tres grupos: mujeres nativas/ inmigrantes (MN-MI), hombres nativos/ inmigrantes (HN-HI) y, del total nativos/ inmigrantes (TN-TI).

Los inmigrantes, tanto hombres como mujeres, presentan una mayor tasa de actividad en el mercado laboral en relación a los nativos, 71,8% versus 67,8% en el año 2011. A su vez, los nativos presentan las mayores tasas de desempleo, siendo la mujer nativa la que presenta la tasa más alta para ambos años.

Con respecto a la distribución entre cohortes de edades es casi similar entre ambos grupos, mostrando una leve inclinación de trabajadores más jóvenes entre los nativos. Para el año 2011, el 42% de estos últimos tienen más de 40 años mientras que este porcentaje asciende a 48% para los trabajadores inmigrantes.

Los individuos han sido clasificados según su nivel educativo en tres grupos: aquellos con secundario incompleto (nivel educativo bajo), aquellos con secundario completo (nivel educativo intermedio) y aquellos con superior completo (nivel educativo alto).

Tabla 1. Caracterización del mercado laboral según género e inmigración, años 2004 y 2011

Valores medios de las variables	2004						2011						Diferencia de Medias (Año 2011) ⁽²⁾		
	Nativo		Inmigrante Mercosur		Nativo		Inmigrante Mercosur		MNMI	HN-HI	N-I				
	Hombre	Total	Hombre	Total	Hombre	Total	Hombre	Total							
Tasa de Actividad (%)	57,570	81,478	69,015	62,561	88,339	74,457	55,448	80,739	67,844	59,196	87,997	71,779	-	-	-
Tasa de desempleo (%)	16,985	12,542	14,474	14,116	12,245	13,092	8,786	6,629	7,528	6,287	5,677	5,960	-	-	-
Edad															
Entre 15 y 24 años	0,146	0,170	0,160	0,107	0,074	0,089	0,124	0,150	0,139	0,131	0,118	0,124	-0,01	0,03	0,02
Entre 25 y 40 años	0,434	0,420	0,426	0,373	0,411	0,394	0,450	0,440	0,444	0,375	0,418	0,398	0,08	0,02	0,05
Entre 41 y 65 años	0,420	0,410	0,414	0,521	0,515	0,518	0,426	0,410	0,417	0,495	0,463	0,478	-0,07	-0,05	-0,06
Nivel educativo															
Nivel educativo Bajo	0,401	0,525	0,473	0,675	0,669	0,672	0,299	0,452	0,389	0,545	0,557	0,552	-0,25	-0,10	-0,16
Nivel educativo Intermedio	0,359	0,335	0,345	0,252	0,288	0,272	0,399	0,386	0,391	0,337	0,388	0,364	0,06	0,00	0,03
Nivel educativo alto	0,240	0,140	0,182	0,073	0,043	0,056	0,302	0,162	0,220	0,118	0,055	0,084	0,18	-0,11	-0,14
Informalidad	0,522	0,427	0,470	0,770	0,596	0,680	0,357	0,298	0,324	0,673	0,514	0,589	-0,32	-0,22	-0,26
Ingreso horario ⁽¹⁾	5,012	5,032	4,400	3,523	4,214	3,525	5,958	5,961	5,758	4,175	4,822	4,379	1,78	1,14	1,38
Calificación laboral															
Profesional	0,097	0,096	0,097	0,024	0,033	0,029	0,104	0,094	0,098	0,050	0,031	0,040	0,05	0,06	0,06
Técnico	0,189	0,149	0,166	0,043	0,077	0,062	0,221	0,159	0,184	0,079	0,096	0,088	0,14	0,06	0,10
Operativo	0,400	0,550	0,487	0,321	0,701	0,531	0,371	0,577	0,492	0,328	0,723	0,540	0,04	-0,15	-0,05
No calificado	0,309	0,201	0,247	0,611	0,188	0,377	0,299	0,164	0,219	0,544	0,149	0,332	-0,24	0,01	-0,11
Sector económico															
extractivas	0,010	0,025	0,019	0,011	0,034	0,024	0,006	0,026	0,018	0,002	0,022	0,013	0,005	0,004	0,005
2. Industria manufacturera	0,100	0,166	0,138	0,098	0,238	0,176	0,085	0,164	0,131	0,121	0,207	0,167	-0,04	-0,04	-0,04
3. Construcción	0,004	0,124	0,073	0,010	0,313	0,177	0,007	0,138	0,084	0,001	0,288	0,156	0,01	-0,15	-0,07
4. Comercio	0,175	0,210	0,195	0,195	0,165	0,179	0,178	0,207	0,195	0,199	0,188	0,193	-0,02	0,02	0,002
5. Hoteles y restaurantes	0,033	0,033	0,033	0,037	0,043	0,040	0,040	0,033	0,036	0,034	0,040	0,037	0,01	-0,01	0,00
luz, agua y gas	0,027	0,105	0,072	0,001	0,081	0,045	0,027	0,108	0,075	0,009	0,069	0,041	0,02	0,04	0,03
Intermedarios y prof.	0,081	0,106	0,096	0,034	0,029	0,031	0,113	0,111	0,112	0,053	0,070	0,062	0,06	0,04	0,05
defensa	0,081	0,086	0,084	0,028	0,028	0,028	0,080	0,082	0,081	0,019	0,014	0,016	0,06	0,07	0,06
Personales	0,333	0,127	0,214	0,147	0,050	0,093	0,300	0,117	0,192	0,137	0,093	0,113	0,16	0,02	0,08
10. Servicios domésticos	0,147	0,009	0,067	0,435	0,015	0,202	0,149	0,003	0,063	0,424	0,006	0,200	-0,27	-0,003	-0,14

(1) Ingreso horario de la ocupación principal a valores del año 2005.

(2) HN-HI significa diferencia de medias de hombres nativos/inmigrantes, 'MN-MI' es diferencia de medias de mujeres nativas/inmigrantes y 'N-I' diferencia de medias de total nativos/inmigrantes.

***, **, * Significativo al 1%, 5% y 10% respectivamente.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

Si bien es un hecho general que los ocupados en Argentina presentan niveles educativos relativamente bajos, para el caso de los inmigrantes este hecho es aún más pronunciado. Aunque se observa un incremento en el nivel educativo de los ocupados a través del tiempo, principalmente de las mujeres, las diferencias se mantienen. En el año 2011, sólo el 8% de los inmigrantes ocupados presentan superior completo, en comparación a los nativos ocupados que muestran el 22%. Por género se puede observar que las mujeres (nativas e inmigrantes) tienen niveles educativos más altos que los hombres.

Respecto a las condicionales laborales se aprecia una notable disminución en la cantidad de ocupados en condición de informalidad a través del tiempo, en mayor medida para los nativos. Por género, las mujeres presentan una mayor informalidad que los hombres. Por nacionalidad, el 58,9% de los inmigrantes ocupados se encuentran en puestos de trabajo informales contra el 32,4% de los nativos ocupados en el año 2011. En efecto, esta condición se acentúa para el caso de las mujeres inmigrantes (67,3%).

En la Tabla 1 se observa además que los inmigrantes ganan relativamente menos que los nativos. En el año 2011 el ingreso percibido por los primeros es en promedio el 76% del ingreso percibido por los últimos. Las diferencias de ingresos existentes se potencian en el caso de las mujeres inmigrantes que terminan ganando relativamente menos que el resto de los grupos de ocupados analizados. El ingreso percibido por las mismas representa el 86,6% del ingreso percibido por los hombres inmigrantes y el 70% del ingreso percibido por las mujeres nativas.

Respecto a la calificación ocupacional se advierte que los inmigrantes relativamente se ocupan en la parte inferior de la escala profesional, principalmente las mujeres inmigrantes. En el año 2011, el 54% de las mismas se emplean en ocupaciones no calificadas (versus 30% de las mujeres nativas). En el caso de los hombres tienen una alta representación en ocupaciones de calificación operativa (72%).

Finalmente, la concentración de los inmigrantes en unos pocos sectores económicos se manifiesta claramente en la Tabla 1. Por un lado, históricamente los hombres inmigrantes se han ocupado en la Construcción (28,8%), la industria manufacturera (20,7%) y en menor medida en el Comercio (18,8%). Estos tres sectores económicos concentran el 68,3% de los hombres inmigrantes provenientes del Mercosur. Por otro lado, el 42,4% de las mujeres inmigrantes se concentran únicamente en el servicio doméstico, en menor medida se emplean en Comercio (20%). En cambio, los ocupados nativos presentan una mayor dispersión entre los distintos sectores económicos. Estos resultados concuerdan con los obtenidos en la literatura empírica (Perera, 2010; Cerruti y Maguid, 2006, entre otros).

En resumen, el alto crecimiento y participación relativa de los inmigrantes provenientes del Mercosur en la última década como las diferencias estadísticamente significativas analizadas en esta sección desde una perspectiva de género e inmigración, dan razones suficientes para analizar más detalladamente las desigualdades en la integración de los inmigrantes en el mercado de trabajo argentino, las cuales serán discutidas en la sección 5.

4. Medidas de segregación

El objetivo del estudio es cuantificar y analizar el fenómeno de segregación ocupacional desde una perspectiva de género e inmigración. Específicamente, el interés radica no sólo en la medición de la segregación global, sino también en la exploración de la segregación de grupos objetivos, ya que los factores que afectan la distribución de un grupo demográfico en las ocupaciones pueden ser bastante diferentes a los que afectan a otros grupos. Sin embargo, los índices resumen tradicionales miden la segregación desde un enfoque agregado y, en general la distribución de mujeres entre ocupaciones es comparada con la de los hombres (Duncan y Duncan 1955; Karmel y MacLachlan, 1988; Silber, 1989), imposibilitando este tipo de análisis. Por tal motivo, para cumplir el objetivo planteado se hace uso de la metodología propuesta recientemente por los autores Alonso-Villar y Del Río (AV-DR) (2010) en un contexto multigrupo. Este enfoque multigrupo nos permite analizar de manera más detallada la segregación ocupacional, poder realizar comparación entre grupos y medir la contribución de cada grupo en la segregación total.

Los autores proponen curvas de segregación e índices locales para estudiar la segregación de cualquier grupo objetivo, en base a índices existentes en la literatura de segregación y desigualdad. A comparación del enfoque tradicional, esta metodología permite cuantificar y analizar la distribución de cada grupo objetivo por separado en las distintas ocupaciones de la economía comparada con el empleo total. Por lo tanto el punto de referencia o distribución ideal no es la distribución de un grupo poblacional particular (por ejemplo, los hombres en el enfoque tradicional) sino la estructura ocupacional de la economía. Adicionalmente, los autores mediante los índices de segregación local propuestos reconstruyen índices de segregación global existentes en la literatura, lo que permite el estudio de la contribución de la segregación de cada grupo objetivo en la segregación total. En particular, el enfoque da apoyo a varias medidas agregadas propuestas en el caso multigrupo, ya que ahora se puede expresar como medias ponderadas de índices de segregación locales derivados axiomáticamente.

Como bien mencionan AV-DR, *“el objetivo de la metodología planteada es crear un puente entre la segregación local, ya sean grupos demográficos o grupos de ocupaciones, y la segregación global, en base a criterios de uniformidad y representatividad, complementando las metodologías ya existentes en la literatura”*.

A continuación se presenta la notación y se explica la metodología propuesta por AV-DR (2010) utilizada en este estudio.⁵

4.1. Medidas de segregación locales

Considere una economía con $J > 1$ ocupaciones entre las cuales la población total, denotada por T , es distribuida de acuerdo a la distribución $t^0(t_1, t_2, t_3, t_4, \dots, t_j)$, donde $t_j > 0$

5. Esta sección fue extraída en gran parte del trabajo de Alonso-Villar y del Río Otero (2010) Local versus overall segregation measures, publicado en *Mathematical Social Sciences*, sobre el que se basa este trabajo.

representa el número de individuos en la ocupación j ($j=1, \dots, J$) y $T=\sum_j t_j$. Se denota a $C^g=(c_1^g, c_2^g, \dots, c_j^g)$ como la distribución del grupo objetivo g ($g=1, 2, \dots, G$) entre ocupaciones, donde $c_j^g \leq t_j$. La distribución C^g podría representar, por ejemplo, las mujeres inmigrantes. Por lo tanto, la economía puede ser resumida por la matriz, E , que representa el número de individuos de cada grupo objetivo en cada ocupación, donde las filas y las columnas corresponden a los subgrupos de población y ocupaciones, respectivamente. Nótese que el número total de individuos en la ocupación j es $t_j = \sum_g c_j^g$, y el número total de individuos del grupo objetivo g es $C_j^g = \sum_g c_j^g$. En orden para medir la segregación del grupo de población objetivo se compara la fila correspondiente, $(c_1^g, c_2^g, \dots, c_j^g)$, con el total de la suma de las filas, $(t_1, t_2, t_3, t_4, \dots, t_j)$, ambas distribuciones se expresan en proporciones. En otras palabras, la distribución $\left(\frac{c_1^g}{C^g}, \dots, \frac{c_j^g}{C^g}\right)$ es comparada con $\left(\frac{t_1}{T}, \dots, \frac{t_j}{T}\right)$.

$$E = \begin{bmatrix} c_1^1 & \dots & c_j^1 \\ \dots & \dots & \dots \\ c_1^G & \dots & c_j^G \end{bmatrix} \rightarrow \begin{cases} \sum_j c_j^1 = C^1 \\ \dots \\ \sum_j c_j^G = C^G \end{cases}$$

$$\downarrow$$

$$[\sum_g c_1^g = t_1 \quad \dots \quad \sum_g c_j^g = t_j]$$

En este contexto y en base a los índices propuestos por AV-DR, en el presente estudio se utilizan las siguientes medidas con el fin de cuantificar la segregación del grupo objetivo g :

$$\Phi_a(c^g; t) = \begin{cases} \frac{1}{a(a-1)} \sum_j \frac{t_j}{T} \left[\left(\frac{c_j^g / C^g}{t_j / T} \right)^a - 1 \right] & \text{if } a \neq 0, 1 \\ \sum_j \frac{c_j^g}{C^g} \ln \left(\frac{c_j^g / C^g}{t_j / T} \right) & \text{if } a = 1 \end{cases} \quad (1)$$

$$D^g = \frac{1}{2} \sum_j \left| \frac{c_j^g}{C^g} - \frac{t_j}{T} \right| \quad (2)$$

La ecuación 1 representa un familia de índices relacionados con la familia de entropía generalizada (puede ser interpretada como un parámetro de aversión a la segregación), y la ecuación 2 es una variante del índice de disimilitud propuesto por Moir y Smith (1979). Este último índice capta la dimensión de similitud del fenómeno de segregación y refleja la proporción de individuos del grupo objetivo, por ejemplo mujeres inmigrantes, que deberían cambiar de ocupación para que exista una distribución similar a la evidenciada en el empleo total. Sus valores oscilan entre 0 y 1, donde 0 representa segregación nula y 1 la máxima segregación.

Adicionalmente, AV-DR proponen para el análisis la construcción de curvas de segregación local consistentes con los índices planteados⁶. Para el cálculo de estas curvas, en primer lugar, las ocupaciones se clasifican en orden ascendente a través de la relación $\frac{c_j^g}{t_j}$ ($j=1, \dots, J$) y, en segundo lugar, la proporción acumulada de empleo, $\sum_{i \leq j} \frac{t_i}{T}$, se representa en el eje horizontal y la proporción acumulada de los individuos del grupo objetivo (mujeres inmigrantes, por ejemplo), $\sum_{i \leq j} \frac{c_i^g}{C^g}$, se representa en el eje vertical. Por lo tanto, esta curva se puede escribir como:

$$S_{(c^g, t)}^g(\tau_j) = \frac{\sum_{i \leq j} c_i^g}{C^g},$$

donde $\tau_j \equiv \frac{\sum_{i \leq j} t_i}{T}$, es la proporción del empleo acumulado representado por la primeras j ocupaciones⁷.

Por lo tanto, la curva de la segregación local muestra la representación del grupo objetivo con respecto a la estructura del empleo de la economía, decil por decil. Así, el primer decil representa el 10% del total de empleo e incluye esas ocupaciones en las cuales el grupo objetivo, por ejemplo mujeres inmigrantes, tiene menos presencia relativa; el segundo decil acumulativo representa el 20% del empleo total y también incluye esas ocupaciones en las cuales el grupo objetivo tiene menos presencia relativa y, así sucesivamente. Por lo tanto, si el grupo objetivo se distribuye entre las ocupaciones de la misma manera que la distribución del empleo total, la curva de segregación local sería igual a la línea de 45° y no existe segregación para ese grupo demográfico. Por el contrario, si la curva de segregación del grupo objetivo se separa de la línea de 45°, este grupo se encuentra segregado y mientras más se aleje mayor es el grado de segregación.

Como mencionan los autores, los índices propuestos de segregación local concuerdan con que no se crucen las curvas de segregación local. Es decir, cuando se comparan las distribuciones de dos grupos objetivos, si la curva de segregación de uno de ellos domina a la otra, los índices tienen valores más altos cuando se evalúa la distribución dominada. Por lo tanto, el uso de las curvas es un procedimiento robusto y no es necesario el uso de varios índices locales. No obstante, si las curvas se cruzan o se está interesado en la cuantificación del grado de segregación, el uso de índices que satisfacen algunas propiedades básicas parece la opción más adecuada a seguir. Hay que tener en cuenta que cuando las curvas se cruzan, la conclusión que se llega con cada índice puede diferir, ya que si bien todos estos índices locales tienen en común algunas propiedades básicas, están en desacuerdo en cuanto a propiedades adicionales. Esto es una consecuencia de los diferentes pesos de cada

6. Estas curvas son similares a las curvas de Lorenz utilizadas en el análisis de la distribución del ingreso.

7. En un contexto binario, la curva de segregación (global) es obtenida de comparar la distribución de un subgrupo poblacional entre unidades organizacionales con las del otro grupo, ordenadas por la proporción de mujeres en las diferentes ocupaciones en relación a los hombres, (estas curvas inicialmente las propone Duncan y Duncan (1955)).

índice, que da lugar a discrepancias en las ocupaciones entre el punto de referencia y la distribución del grupo objetivo.

4.2. Medidas de segregación globales

El trabajo de referencia propone índices de segregación global que pueden ser reconstruidos en base a los índices de segregación local para medir la contribución de cada grupo objetivo en la segregación total, y en este estudio se seguirá el mismo criterio. Se utilizan dos índices de los propuestos. Por un lado, el índice de Frankel y Volij (2007), que es una extensión de la propuesta de Theil y Finizza (1971) en un contexto dicotómica y que puede se puede reconstruir mediante la agregación del índice local de la siguiente manera:

$$M = \sum_g \frac{C^g}{T} \Phi_1(c^g; t)$$

Donde cada grupo objetivo es ponderado por su peso demográfico, que parece útil para los análisis empíricos, ya que permite determinar la contribución de cada grupo objetivo a la segregación total.

Por otro lado, para contrastar la robustez de los resultados, se utiliza la medida de segregación global propuesta por Silber (1992) y Reardon y Firebaugh (2002), que puede ser reescrita como la media ponderada del índice local D^g para cada grupo objetivo en que la economía puede ser desagregada:

$$I_p = \sum_g \frac{C^g}{T} D^g$$

5. Resultados

La presente sección se divide en tres partes. Primero, se realiza un análisis exploratorio de la segregación ocupacional desde una perspectiva de género e inmigración a través del uso de las curvas de segregación, planteadas en la sección anterior. Adicionalmente, para constatar y apoyar los resultados obtenidos a través de dichas curvas, se presenta la cuantificación de los índices de segregación local (familia de entropía generalizada e índice de disimilitud modificado) y, de los índices de segregación global que tienen como objetivo medir la contribución de cada grupo objetivo en la segregación total. En la segunda parte, se analizan los índices de segregación local⁸ particionado por características socio-económicas y laborales de los cuatro grupos objetivos analizados (mujer inmigrante/ nativa, hombre inmigrante/ nativo), con el objetivo de explorar más a fondo los puntos críticos donde se presenta una mayor segregación. Las características analizadas son cohortes de edad, nivel educativo, condición laboral informal y nacionalidad. El análisis de los dos puntos anteriores es realizado para el año 2011⁹. Finalmente, se analiza la evolución de la segregación ocupacional (entre ocupaciones) e industrial (entre ramas de actividad) en los últimos ocho años (2004-2011) para cada uno de los grupos objetivos a través del índice de disimilitud modificado, con el objeto de visualizar patrones de comportamiento y tendencias en el fenómeno de segregación existente¹⁰.

5.1. Segregación ocupacional por género e inmigración

En la Gráfico 3 se puede observar la marcada segregación ocupacional por género e inmigración. Las curvas de segregación muestran que la distribución de los hombres domina a la de las mujeres de su misma nacionalidad, dado que las correspondientes curvas para los primeros están por encima a las de estas últimas. Se observa además que cualquiera sea el género, los inmigrantes presentan una mayor segregación que los nativos. En efecto, ambos patrones estarían mostrando que las mujeres inmigrantes sufren una doble segregación, por género y origen, ya que son más segregadas que hombres inmigrantes y mujeres nativas. Este resultado concuerda con el encontrado por Del Río y Alonso-Villar (2010) para España.

Si bien las curvas en ningún punto se cruzan, mostrándose como un procedimiento robusto, para avalar estos resultados los índices de segregación local son mostrados en la Tabla 2 (donde se presentan cinco índices locales definidos en la sección 4).

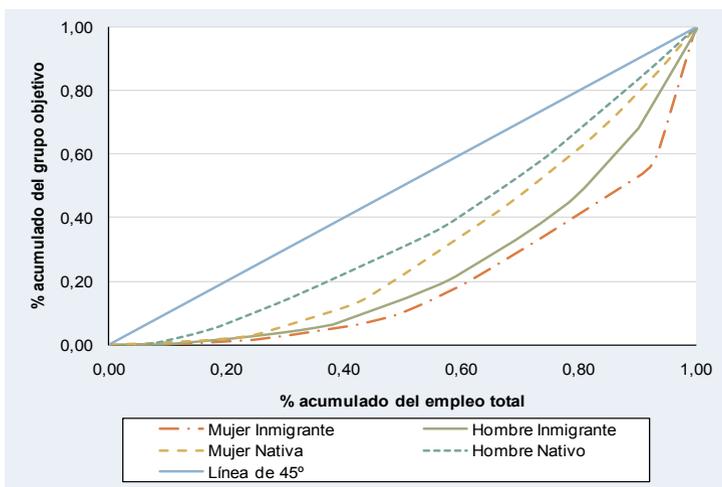
8 El índice de la familia de entropía generalizada cuando $a=1$ no es analizado en esta parte debido a que se imposibilita su cálculo cuando la participación del grupo objetivo en la ocupación es igual a 0.

9. Los índices de segregación para los años 2004-2010 en las variables analizadas en estas dos secciones presentan un comportamiento similar al evidenciado en el año 2011. Si bien no han sido presentados en el trabajo se encuentran a disposición del lector si el mismo está interesado.

10. La evolución también fue analizada mediante los índices de entropía generalizada y los resultados comparativos y de comportamiento obtenidos fueron similares. Los resultados no fueron publicados pero se encuentran a disposición si el lector está interesado.

Todos los índices corroboran las conclusiones arribadas mediante el uso de las curvas de segregación. Los valores más altos en los índices se presentan en la curva de segregación dominada, en este caso las mujeres inmigrantes, en cambio, los valores más bajos lo presenta el grupo objetivo que se encuentra más cerca de la línea de 45°, en este caso los hombres nativos. De acuerdo al índice de disimilitud modificado, las mujeres inmigrantes presentan una segregación al menos 18% mayor que la de los hombres inmigrantes, esto aumenta a aproximadamente 47% y 117% en relación a las mujeres nativas y hombres nativos, respectivamente.

Gráfico 3. Curvas de Segregación según género e inmigración. Año 2011



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

La alta segregación que sufren las mujeres inmigrantes puede ser consecuencia de su fuerte concentración en servicios de limpieza y servicios de comercialización con calificación operativa o no calificados, donde el 60% de las mismas se encuentran ocupadas (Ver Tabla A.1). Es importante notar que estas ocupaciones se caracterizan por presentar ingresos relativamente bajos y altas tasas de informalidad en el mercado de trabajo argentino (principalmente, la ocupación de servicios de limpieza tiene el 61,7% de sus puestos de trabajos informales), lo que conlleva a un deterioro en la situación laboral de las mujeres inmigrantes y una mayor desigualdad, en relación al resto de los grupos objetivos.

Los hombres inmigrantes presentan una importante concentración en ocupaciones de construcción e industria manufacturera (con calificación operativa o no calificados), alrededor del 52% de los mismos se ocupan en estos trabajos. Obsérvese que aunque el ingreso horario en estas ocupaciones es ligeramente superior que

el asociado a las ocupaciones donde se concentran las mujeres inmigrantes, sigue siendo también inferior al promedio nacional. A su vez, Construcción es la segunda ocupación con mayor tasa de informalidad, del 57,3% (Ver Tabla A.1).

Tabla 2. Índices de segregación local y participación en el empleo total, según género e inmigración. Año 2011

	Índices de segregación local				Participación	
	$\phi_{0.1}$	$\phi_{0.5}$	ϕ_1	ϕ_2	D ^g	(%)
Inmigrante	0,2313	0,2121	0,1978	0,1922	0,2575	5,11
Mujer	0,6134	0,5461	0,5309	0,6775	0,3964	2,36
Hombre	0,3725	0,3474	0,3390	0,3872	0,3349	2,74
Nativo	0,0006	0,0006	0,0006	0,0006	0,0139	94,89
Mujer	0,2954	0,2485	0,2131	0,1824	0,2697	39,00
Hombre	0,1024	0,0966	0,0914	0,0860	0,1830	55,89

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

En efecto, las mujeres y hombres inmigrantes comparten una fuerte presencia en ocupaciones de ingresos inferiores y de alta informalidad, aún así, difieren en relación a las ocupaciones de bajos ingresos en las cuales trabaja cada grupo: las mujeres tienden a concentrarse en ocupaciones fuertemente feminizadas, en cambio los hombres se concentran en ocupaciones masculinas. Hecho que también es evidenciado entre los nativos, que si bien presentan una mayor dispersión entre las diferentes ocupaciones lo que está relacionado a su menor segregación, se concentran en ocupaciones con alta representatividad de ocupados de su mismo género. Este resultado se puede notar en la disminución de los índices de segregación cuando se analiza sólo por nacionalidad, lo que demuestra la existencia de complementariedad entre hombres y mujeres en el mercado laboral (Ver Tabla 2).

Tabla 3. Índices de segregación global y contribución de cada grupo objetivo en el total.
Año 2011

	Índices de Segregación Global	
	M	I _p
Segregación total	0,16	0,23
Contribución a la segregación total (%)	$\frac{C^g}{T} \frac{\Phi_1^g}{M}$	$\frac{C^g}{T} \frac{D^g}{I_p}$
Mujer Inmigrante	8,04	4,14
Hombre Inmigrante	5,96	4,07
Mujer Nativa	53,26	46,54
Hombre Nativo	32,74	45,25

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

Para continuar este análisis se cuantificaron los índices de segregación global y la contribución de cada grupo objetivo en la segregación total. Los resultados se presentan en la Tabla 3. De acuerdo al índice M, las mujeres inmigrantes contribuyen al 8,04% en la segregación total, siendo más de tres veces que su participación (peso) en el empleo total (8,04% versus 2,36%) y, menos de dos veces según el índice de I_p (si comparamos la Tabla 2 y 3). Esto se debe a que el índice M da más importancia al hecho que son muchas ocupaciones en las cuales las mujeres inmigrantes no trabajan que el índice I_p (Del Río y Alonso-Villar, 2010). Estas relaciones van disminuyendo mientras menos segregados sean los grupos objetivos. Para el caso de los hombres inmigrantes, la contribución a la segregación total es más de dos veces su peso demográfico según el índice M, mientras que para las mujeres nativas es 1,37 veces, lo que refuerza el resultado previo que las mujeres inmigrantes sufren una doble segregación.

5.2. Segregación según características

En esta sección se realiza un análisis exploratorio dentro de cada grupo objetivo con el fin de indagar con más detalle la relación entre el fenómeno de la segregación y las características socio-económicas de los individuos bajo estudio. Esto nos brinda mayor información acerca de los puntos críticos a tener en cuenta a la hora de tomar decisiones de implicancias políticas con el objeto de mitigar este fenómeno.

5.2.1. Según Edad

Cuando se analiza la segregación ocupacional por cohortes de edades se observan los siguientes patrones. Por un lado, la mayoría de los índices indican que las cohortes más jóvenes (Entre 15 y 24 años de edad) tienen los niveles más altos de segregación y, las cohortes entre 25 y 40 años de edad los niveles más bajos, excepto en el caso de mujeres inmigrantes donde el resultado es ambiguo. En este último grupo, dos de los cuatro índices analizados indican que los niveles más altos de segregación se presentan entre las cohortes más jóvenes mientras los otros dos índices cuantificados indican que las mujeres inmigrantes mayores a 41 años cumplen esta condición.

Tabla 4. Índices de segregación local y distribución de ocupados según cohortes de edades. Año 2011.

	Índices de segregación local				Participación
	$\phi_{0.1}$	$\phi_{0.5}$	ϕ_2	D^E	(%)
Mujer Inmigrante					100,00
Entre 15 y 24 años	2,4621	0,8528	0,4897	0,4693	13,08
Entre 25 y 40 años	1,3168	0,5446	0,5212	0,3703	37,47
Más de 41 años	1,8352	0,8372	1,0693	0,4695	49,46
Hombre Inmigrante					100,00
Entre 15 y 24 años	3,2427	0,9236	0,6475	0,4710	11,83
Entre 25 y 40 años	0,4482	0,4034	0,3972	0,3701	41,84
Más de 41 años	0,5370	0,4551	0,5030	0,3407	46,33
Mujer Nativa					100,00
Entre 15 y 24 años	0,4278	0,3421	0,2625	0,3182	12,39
Entre 25 y 40 años	0,2695	0,2365	0,1870	0,2706	44,97
Más de 41 años	0,3947	0,3171	0,2311	0,2790	42,64
Hombre Nativo					100,00
Entre 15 y 24 años	0,2314	0,2073	0,1753	0,2564	14,98
Entre 25 y 40 años	0,1157	0,1086	0,0973	0,1902	44,00
Más de 41 años	0,1154	0,1114	0,1089	0,1976	41,02

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

Por otro lado y en concordancia con lo analizado en la sección 5.1, cualquiera sea el grupo de edad, los inmigrantes sufren más segregación que los nativos. Finalmente, entre las cohortes más jóvenes (y más segregadas) son los hombres inmigrantes los que presentan, en general, valores relativamente mayores. En la Tabla 4 se muestran estos resultados.

Es interesante notar que para el caso de los nativos, la menor segregación se produce en las cohortes de edades donde presentan la mayor participación de ocupados (Ver última columna Tabla 4).

5.2.2. Según nivel educativo

Al igual que en la sección 3.1, en relación al nivel educativo los individuos han sido clasificados en tres grupos: Nivel educativo bajo (quienes no han terminado los estudios secundarios), nivel educativo intermedio (quienes han completado los estudios secundarios) y nivel educativo alto (quienes han completado estudios superiores). Los resultados en relación a esta variable se muestran en la Tabla 5.

Por un lado, para hombres nativos/inmigrantes y mujeres nativas el comportamiento de los índices de segregación son similares, la mayor segregación se presenta en los individuos con nivel educativo alto y, claramente la menor en los individuos con nivel educativo intermedio. El valor de los índices para el primero es entre dos y cuatro veces mayor que para el último.

Tabla 5. Índices de segregación local y distribución de ocupados según nivel educativo. Año 2011

	Índices de segregación local				Participación
	$\phi_{0.1}$	$\phi_{0.5}$	ϕ_2	D^B	(%)
Mujer inmigrante					100,00
Nivel educativo bajo	1,1616	0,7800	0,9283	0,4798	54,54
Nivel educativo intermedio	2,5001	0,8695	0,8980	0,4477	33,66
Nivel educativo alto	1,4564	0,6079	0,6611	0,3867	11,80
Hombre Inmigrante					100,00
Nivel educativo bajo	1,2647	0,6158	0,5394	0,3816	55,71
Nivel educativo intermedio	0,3605	0,3395	0,3680	0,3458	38,82
Nivel educativo alto	1,5707	0,6951	0,8585	0,4232	5,47
Mujer Nativa					100,00
Nivel educativo bajo	0,7386	0,6436	0,8053	0,4624	29,90
Nivel educativo intermedio	0,3511	0,2825	0,2341	0,2671	39,89
Nivel educativo alto	0,8080	0,7222	0,9094	0,4905	30,22
Hombre Nativo					100,00
Nivel educativo bajo	0,5200	0,4101	0,3235	0,3419	45,22
Nivel educativo intermedio	0,1301	0,1177	0,0951	0,1721	38,58
Nivel educativo alto	0,4788	0,4126	0,4144	0,3732	16,20

En cambio, para el caso de mujeres inmigrantes el resultado es ambiguo, al igual que en el análisis según cohortes de edad, dos de los cuatro índices muestran que los niveles altos de segregación se presentan cuando el nivel educativo es intermedio, mientras que los otros dos cuando el nivel educativo es bajo, coincidiendo en este último caso con la fuerte presencia relativa de mujeres inmigrantes en el mismo, del 54,57% (Ver última columna de Tabla 5). Este último resultado está íntimamente relacionado con la concentración de las mujeres en ocupaciones de servicios de limpieza, las cuales tienen en general nivel educativo bajo.

5.2.3. Según condición laboral: informalidad

Con respecto a la condición de informalidad o formalidad del puesto de trabajo¹¹ el comportamiento es bastante claro y, los resultados se presentan en la Tabla 6. Todos los índices muestran un marcado incremento cuando se compara la distribución de los ocupados en puestos de trabajo formales e informales. En otras palabras, cualquiera sea el grupo objetivo bajo estudio, la mayor segregación se observa en los puestos de trabajo informales, siendo aún mayor para el caso de las mujeres inmigrantes. En efecto, este grupo objetivo se encuentra ampliamente desfavorecido a causa de su fuerte presencia en estos puestos de trabajo (67,28%) y la mayor segregación que experimentan en los mismos. Lo que está relacionado, con lo antes mencionado, de su fuerte concentración en sólo dos ocupaciones, servicios de limpieza y comercialización, que a su vez se caracterizan por las altas tasas de informalidad. En cambio, los hombres nativos presentan los menores índices de segregación en puestos de trabajos formales donde su participación es relativamente alta (70,2%).

11. Se entiende como trabajadores informales aquellos que no se encuentran amparados bajo el sistema de seguridad social.

Tabla 6. Índices de segregación local y distribución de ocupados según condición laboral. Año 2011

	Índices de segregación local				Participación
	$\phi_{0.1}$	$\phi_{0.5}$	ϕ_2	D^6	(%)
Mujer Inmigrante					100,00
Informalidad	2,2304	1,0768	1,4103	0,5540	67,28
Formalidad	1,7339	0,8151	0,9071	0,4915	32,72
Hombre Inmigrante					100,00
Informalidad	1,7762	0,7696	0,6962	0,4630	51,41
Formalidad	0,2745	0,2580	0,2485	0,3136	48,59
Mujer Nativa					100,00
Informalidad	0,6169	0,5494	0,6827	0,4098	35,72
Formalidad	0,4383	0,3874	0,3817	0,3502	64,28
Hombre Nativo					100,00
Informalidad	0,3473	0,3165	0,3172	0,3227	29,80
Formalidad	0,1132	0,1102	0,1138	0,2000	70,20

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

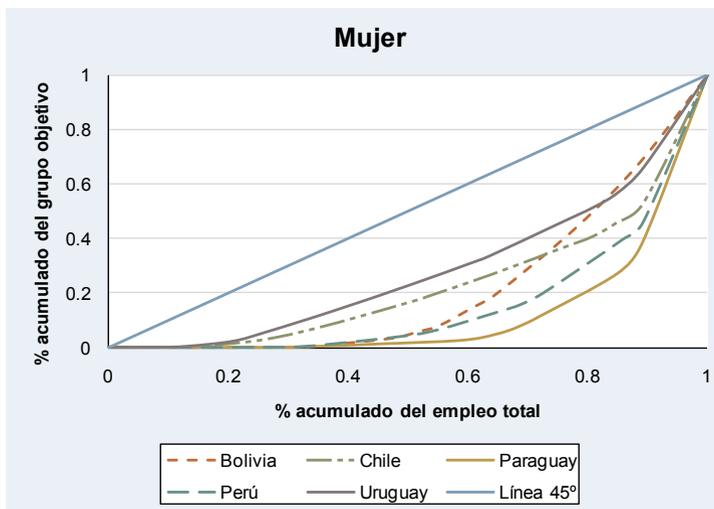
Es interesante notar que en puestos de trabajos informales, inmigrantes sufren mayores niveles de segregación que los nativos, siendo más altos en mujeres que en hombres de su misma nacionalidad. En cambio, cuando se analizan los índices en puestos de trabajos formales se observa que las mujeres inmigrantes como nativas sufren más segregación que los hombres inmigrantes/ nativos, lo que indicaría que en la exclusión de estos puestos de trabajo tiene un peso mayor el género que la nacionalidad de los trabajadores, lo cual está relacionado a la mayor presencia de mujeres en el sector informal (Ver Tabla 6). Estos resultados encuadran en la teoría de segmentación de mercado mencionada en la sección 2.

5.2.4. Según nacionalidad

A continuación se analiza si la distribución de inmigrantes entre las ocupaciones varía dependiendo de su región de origen. Para ello, se analizan los 5 países del Mercosur que representan el 96% de los inmigrantes en Argentina según EPH: Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay¹².

12. Los otros países que conforman el Mercosur no fueron considerados en este análisis debido a las pocas observaciones.

Gráfico 4.a. Curvas de segregación de mujeres inmigrantes provenientes de países del Mercosur según nacionalidad. Año 2011



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

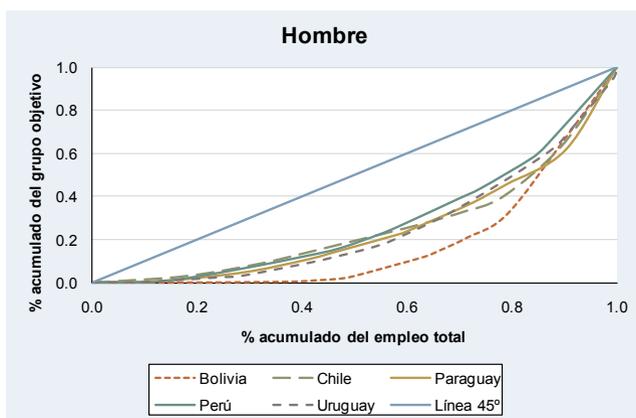
Las curvas de segregación presentadas en el Gráfico 4.a muestran que las mujeres paraguayas y peruanas serían las que sufren más segregación, mientras que las mujeres uruguayas presentarían los niveles más bajos, aunque este último patrón no es tan claro debido a que su curva de segregación se cruza con la curva de las mujeres bolivianas. En el caso de los hombres, se observa en el Gráfico 4.b que la curva de segregación de los hombres bolivianos presentaría mayor segregación.

No obstante, el hecho que las curvas se crucen no permite extraer alguna conclusión acerca de la segregación entre inmigrantes de diferentes nacionalidades, lo cual hace que el uso de los índices sea necesario.

Como se observa en la Tabla 7 se confirma lo evidenciado en las curvas de segregación. Todos los índices indican que la segregación de las mujeres inmigrantes de Uruguay es la más baja mientras que las mujeres provenientes de Paraguay presentan los niveles más altos. Notar que la alta segregación de mujeres paraguayas es una consecuencia de su fuerte concentración en ocupaciones de servicios de limpieza (doméstico y no doméstico), el 61% de las mismas trabaja en este tipo de ocupaciones. En concordancia con lo observado en el Gráfico 4.a, los índices indican que el segundo grupo con mayor segregación corresponde a las mujeres provenientes de Perú, que de manera similar a las mujeres paraguayas, el 54,1% se ocupa en actividades de servicios de limpieza (Ver Tabla A.2). Si bien la intensiva participación en servicios de limpieza es una de las características distintivas de

las mujeres inmigrantes en general, como fue analizado en la sección 5.1, estos dos grupos de mujeres representan los más altos valores de concentración en este tipo de ocupaciones; por tal motivo presentan además los niveles relativamente más altos de segregación ocupacional que las mujeres inmigrantes en general (Comparar Tabla 2 y 7). Adicionalmente, ambos grupos representan alrededor del 50% de las mujeres inmigrantes ocupadas.

Gráfico 4.b. Curvas de segregación de hombres inmigrantes provenientes de países del Mercosur según nacionalidad. Año 2011



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

En el caso de los hombres también se confirma lo observado en las curvas de segregación, todos los índices indican que los niveles más altos de segregación se observan en los hombres provenientes de Bolivia, los cuales representan el 28,9% del total de hombres inmigrantes. Este resultado puede deberse a la intensa concentración relativa de hombres bolivianos en ocupaciones de Construcción e industria Manufacturera (calificación operativa o no calificados), 68,33%. En otras palabras, si bien una característica de los hombres inmigrantes en general es su alta representatividad en estas ocupaciones, como fue analizado en la sección 5.1, los hombres inmigrantes del resto de los países presentan una distribución más dispersa entre las diferentes ocupaciones analizadas (Ver Tabla A.2). La mitad de los índices muestran que los hombres chilenos presentan los menores niveles de segregación mientras que la otra mitad de los índices revelan que los hombres peruanos presentan esta condición, similar a lo observado en las curvas de segregación, lo que imposibilita obtener una conclusión en este aspecto (Ver Tabla 7).

Es importante notar, la alta participación de mujeres provenientes de Bolivia (31,38%), Chile (9,22%) y Uruguay (11,46%) en ocupaciones de Industria Manufactu-

ra, ocupación ‘masculina’. En el caso particular de Bolivia, la participación es muy similar a la evidenciada por los hombres. Adicionalmente en la Tabla 7 se observa que la segregación ocupacional es mayor en las mujeres en relación a los hombres de su misma nacionalidad.

Tabla 7. Índices de segregación local y distribución de ocupados según nacionalidad. Año 2011

	Índices de segregación local			D ⁸	Participación (%)
	$\Phi_{0.1}$	$\Phi_{0.5}$	Φ_2		
Mujer Inmigrante					100,00
Bolivia	3,1239	0,9070	0,5371	0,4722	24,03
Chile	1,6800	0,6492	0,7685	0,4028	11,48
Paraguay	3,6334	1,3465	1,5266	0,6085	32,02
Perú	3,2904	1,0783	1,1270	0,5302	19,30
Uruguay	1,1218	0,4289	0,3865	0,3011	13,17
Hombre Inmigrante					100,00
Bolivia	2,3929	1,0255	0,7805	0,5144	30,35
Chile	0,5223	0,4311	0,5285	0,3895	10,83
Paraguay	0,7940	0,4839	0,5620	0,3620	32,62
Perú	1,2537	0,4388	0,3418	0,3271	10,45
Uruguay	1,0563	0,5182	0,5264	0,3775	15,75

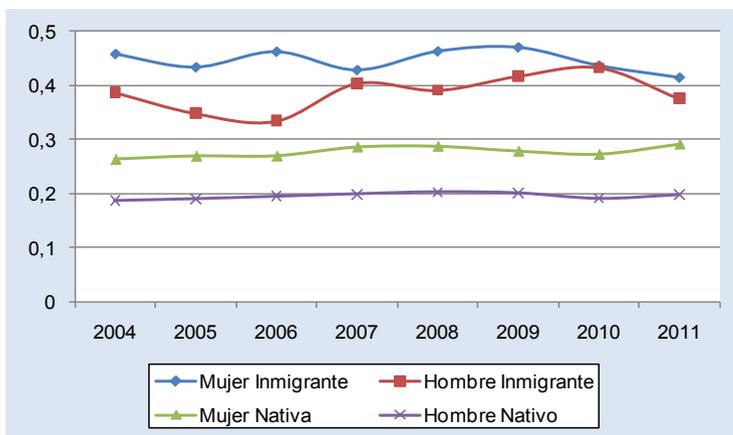
Fuente: Elaboración propia en base a EPH

5.3. Evolución reciente: análisis de los últimos ocho años

En el Gráfico 5 y 6 se presenta la evolución de la segregación entre ocupaciones y entre ramas de actividad, respectivamente, medida a través del índice de disimilitud modificado para los años 2004-2011.

Cuando estudiamos la evolución de la segregación en los últimos ocho años se observan comportamientos disímiles dependiendo del grupo objetivo analizado. En ambos gráficos se puede observar que para el caso de los inmigrantes, la segregación presenta importantes fluctuaciones en el periodo 2004-2011 (tanto entre ocupaciones como entre ramas de actividad), principalmente la segregación evidenciada en los hombres inmigrantes que muestran un importante descenso en los años 2005 y 2006.

Gráfico 5. Evolución de la segregación ocupacional según el índice de disimilitud modificado. Período 2004-2011.

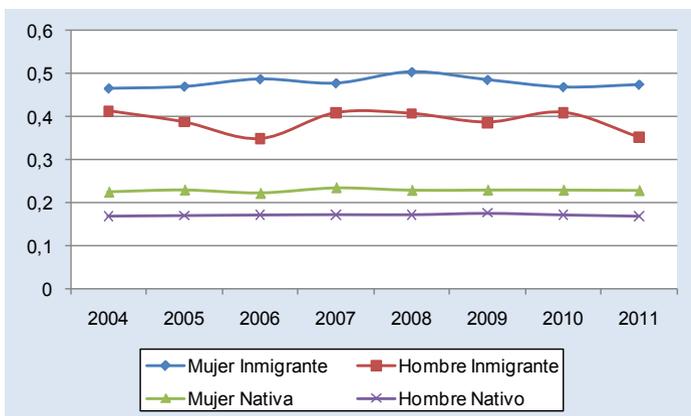


Fuente: Elaboración propia en base a EPH

No obstante, en líneas generales, en el Gráfico 5 se observa una tendencia decreciente de la segregación ocupacional que experimentan los inmigrantes en el periodo analizado, siendo mayor para las mujeres que para los hombres. En el año 2011, para las mujeres, el índice de disimilitud modificado muestra una caída de aproximadamente el 10% en relación al evidenciado en el año 2004, mientras que para los hombres la caída es del 3%. En el caso de la medición de la distribución de este grupo entre ramas de actividad presentada en el Gráfico 6, los hombres también experimentan una disminución aunque mayor (15%), mientras que las mujeres, por el contrario, evidencian una ligera suba de aproximadamente el 2%.

Para los nativos se evidencian leves tendencias ascendentes en la segregación ocupacional en todo el periodo bajo análisis. Las mujeres experimentan un incremento de aproximadamente el 10,8% mientras que los hombres de tan sólo 5,1%. Por otro lado, no se observan cambios significativos a través del tiempo cuando se analiza la segregación entre ramas de actividad. En este caso, las mujeres si bien también experimentan una suba es relativamente menor (1,5%), mientras que los hombres presentan una ligera caída del 0,1%.

Gráfico 6. Evolución de la segregación por rama de actividad según el índice de disimilitud modificado. Período 2004-2011.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

Como fue mencionado en la sección 5.1, el orden en cuanto al grado de segregación por género e inmigración se mantienen a lo largo del tiempo. Ambas mediciones de segregación ocupacional e industrial muestran que las mujeres inmigrantes presentan los niveles más altos, e inversamente, los hombres nativos los niveles más bajos de segregación ocupacional.

5.4. Robustez de los resultados

Como se menciona en la sección 3.1, un problema del análisis de la segregación a través de índices resumen consiste en la gran sensibilidad respecto al nivel de desagregación de las ocupaciones que tienen los mismos. Mientras más desagregadas se encuentren las ocupaciones, mayor es el nivel de segregación que captan los índices y, viceversa. Sin embargo, en este estudio nos encontramos con el inconveniente del escaso número de observaciones para la muestra de inmigrantes, que limita el nivel de desagregación de las ocupaciones.

Por lo tanto, se consideró necesario agrupar las ocupaciones en 17 grupos que permitan asegurar una cantidad mínima de casos en cada una de las categorías y, a la vez que permitan la utilización de diversos índices resumen, como los índices de entropía, que a mayor desagregación dificultan su cálculo y pierden robustez.

Adicionalmente, el objetivo del trabajo es analizar las relaciones existentes entre los niveles de segregación entre los diferentes grupos y a través del tiempo, en otras palabras, se focaliza más bien en el estudio de comportamiento y comparación que del valor del índice en sí.

En efecto, en un intento por explorar la robustez de los resultados se cuantifica el índice de disimilitud modificado (D_g) desde una perspectiva de género e inmigración, mediante dos especificaciones diferentes en relación al nivel de desagregación de las ocupaciones, como se presenta en la Tabla 8. En la primer columna de la Tabla se muestra la especificación considerada en el estudio, el índice D_g cuantificado en base a los 17 grupos de ocupaciones (son los mismos valores de la Tabla 1 Sección 5.1) y, en la segunda columna se presenta el índice D_g cuantificado en base a las 51 ocupaciones a dos dígitos según la Clasificación Nacional de Ocupaciones 2001 (CNO).

Como se puede observar, existen leves diferencias entre los valores de los índices y se corrobora lo afirmado por la literatura académica que mientras mayor es el nivel de desagregación de las ocupaciones, mayor es la segregación que captan los índices. No obstante, los resultados bajo las dos especificaciones presentan el mismo patrón en cuanto a orden y comparación, dando robustez a los resultados arribados en el estudio. La segregación es mayor para los inmigrantes y menor para los nativos; y por género, las mujeres son las que muestran los niveles más altos de segregación en relación a su contraparte de la misma nacionalidad.

Tabla 8. *Índice de disimilitud en base a dos especificaciones*

	D_g		Diferencia
	17 grupos de ocupaciones	51 ocupaciones	
Inmigrante	0.2561	0.2782	-0.0221
Mujer	0.3963	0.4137	-0.0173
Hombre	0.3350	0.3747	-0.0398
Nativo	0.0137	0.0149	-0.0012
Mujer	0.2705	0.2921	-0.0216
Hombre	0.1837	0.1981	-0.0144

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

6. Conclusiones

El presente trabajo realiza un análisis exploratorio sobre la inserción laboral e integración de los inmigrantes provenientes de los países miembros y asociados del Mercosur en el mercado laboral argentino, a través del estudio de la segregación ocupacional; entendiendo como tal a la distribución desigual de grupos con determinado atributo (en este caso género y origen) a lo largo de las ocupaciones en el mercado laboral, con la consecuente pérdida de interacción entre los grupos diferentes.

Este fenómeno juega un rol crucial a la hora de explicar las desigualdades existentes entre hombres y mujeres y, nativos e inmigrantes. La segregación ocupacional genera una exclusión social del grupo segregado (mujer, inmigrante, etc.) y perjudica su condición económica y laboral, debido a que los individuos de este grupo terminan concentrándose en pocas ocupaciones que suelen presentar bajas remuneraciones, precariedad laboral y menor calificación (Bergmann, 1974; Sorensen, 1990; Anker, 1997).

La presente investigación fue realizada con el fin de ayudar en la elaboración de políticas conducentes a combatir la desigualdad en la inclusión laboral de los trabajadores inmigrantes del Mercosur, que cada vez tienen mayor presencia en el mercado laboral argentino. Para lograr esto, se busca explorar en la relevancia de la segregación ocupacional, patrones de comportamiento e identificación de los grupos más vulnerables.

Los resultados muestran que la ola migratoria proveniente del Mercosur ha crecido notablemente en las últimas décadas, llegando a representar en el año 2010 el 77% del total de la población extranjera en Argentina. Si embargo, se observa una marcada inclusión desigual de inmigrantes en el mercado laboral del país en relación a los nativos, situación que se intensifica al analizar por género.

Los resultados arribados en este estudio muestran que los inmigrantes presentan mayor segregación que los nativos y, a su vez, las mujeres se encuentran más segregadas que los hombres de su misma nacionalidad. Ambos hechos conllevan a que las mujeres inmigrantes sufran una doble segregación, ya que las mismas son más segregadas que hombres inmigrantes y mujeres nativas.

Se encuentra además que la alta segregación de los inmigrantes se debe a su concentración en pocas ocupaciones, el 44% de las mujeres inmigrantes se emplean sólo en ocupaciones de servicios de limpieza mientras que el 52% de los hombres inmigrantes se emplean en ocupaciones de construcción e industria manufacturera (con calificación operativa o no calificados). Lo que conduce no sólo a que el grupo de inmigrantes se concentre en ocupaciones de bajos ingresos, alta informalidad y baja calificación sino también en ocupaciones altamente feminizadas/masculinizadas, haciendo que las discrepancias por género se intensifiquen más entre inmigrantes que entre nativos. De acuerdo a los índices, las mujeres inmigrantes son 18% más segregadas que los hombres inmigrantes.

Este resultado encuadra con la hipótesis de crowding propuesta por Bergmann (1974), que considera que la concentración de grupos con ciertos atributos (en este caso inmigrantes) en pocas ocupaciones a causa de la discriminación conlleva al deterioro de las condiciones laborales de esas ocupaciones. En otras palabras, los inmigrantes sufren un proceso de exclusión social y laboral, y son forzados por el mercado a trabajar en ocupaciones con condiciones laborales precarias.

En líneas generales, en los resultados obtenidos se muestra además que dentro del grupo de inmigrantes y nativos, la mayor segregación la sufren los ocupados que se encuentran en puestos de trabajos informales, siendo mayor para el primero.

Por otro lado, el análisis de la distribución de inmigrantes entre ocupaciones por país de origen sugieren patrones diferentes por género. En el caso de las mujeres, el grupo más segregado son las provenientes de Paraguay y Perú; mientras que en el caso de los hombres, el grupo más segregado son los provenientes de Bolivia.

En los últimos ocho años (2004-2011) se evidencia una leve tendencia decreciente de la segregación ocupacional experimentada por los inmigrantes, siendo de 10% para las mujeres y de 3% para los hombres. Este resultado puede estar relacionado con las políticas activas que se han desarrollado en los últimos años en el Mercosur y, principalmente, en la Argentina en materia migratoria. Como pueden ser los efectos del Acuerdo de Residencia para Nacionales del Mercosur, Bolivia y Chile firmado en el año 2002 y, específicamente en Argentina, la proclamación en el año 2004 de la nueva Ley Migratoria argentina, N° 25871, que busca favorecer la integración de los inmigrantes en condiciones de igualdad con los ciudadanos argentinos, con pleno respeto de sus derechos fundamentales y a eliminar toda forma de discriminación por nacionalidad.

En resumen, los resultados evidencian un importante patrón de segregación ocupacional en el mercado laboral argentino que afecta notablemente a los inmigrantes provenientes del Mercosur, principalmente a las mujeres inmigrantes que sufren una doble segregación, por género y origen. Esto sumado a su concentración en ocupaciones de bajos ingresos y alta informalidad conllevarían a un efecto negativo sobre su bienestar, disminución de sus aspiraciones futuras y, principalmente, la perpetuación de las desigualdades existentes por género y origen.

Si bien, los resultados muestran una leve tendencia decreciente en la segregación ocupacional evidenciada en los inmigrantes, es necesario seguir trabajando en la elaboración y mantenimiento de políticas públicas que fomenten la integración regional de los inmigrantes del Mercosur y la igualdad de los mismos en relación a los nativos, considerando el notable crecimiento en las últimas décadas que han evidenciado los primeros en la participación en el mercado laboral argentino.

Referencias

- Albelda, R. 1986. "Occupational segregation by race and gender, 1958-1981." *Industrial and Labor Relations Review* 39 (3): 404-411.
- Alonso-Villar, O. y Del Rio, C. 2010. Local versus overall segregation measures. In: *Mathematical Social Sciences*.
- Alonso-Villar, O., Del Rio, C. y Gradin, C. 2012. "The Extent of Occupational Segregation in the United States: Differences by Race, Ethnicity, and Gender" *Industrial Relations: A Journal of Economy and Society*.
- Amuedo-Dorantes, C. y De la Rica, S. 2007. "Labour market assimilation of recent immigrants in Spain." *British Journal of Industrial Relations* 45(2): 257-284.
- Anker R. 1997. "Theories of Occupational Segregation by Sex: An Overview", *International Labour Review*, Vol. 136, Nº 3.
- Anker, R. 1998. "Gender and Jobs: Sex Segregation of Occupations in the World", Geneva: International Labour Office.
- Becker, G. (1971) "Economics of discrimination", University of Chicago Press, Chicago.
- Bergmann, B. (1974) "Occupational segregation, wages and profits when employers discriminate by race or sex". *Eastern Economic Journal*, pp. 103-110.
- Cerruti M. y Maguid A. 2006. "Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el gran Buenos Aires", *Notas de Población*, Cepal, nº83.
- Chakravarty, S. y Silber, J. 2007. "A generalized index of employment segregation." *Mathematical Social Sciences* 53: 185-195.
- Del Río, C. and Alonso-Villar, O. 2010. "Occupational and industrial segregation of female and male workers in Spain: An alternative approach." *Social Indicators Research*, forthcoming (DOI 10.1007/s11205-009-9548-0).
- Deutsch, R. et al. 2004. "Occupational segregation by gender in three Latin American countries". Working paper, Inter-American Development Bank.
- Doeringer, P. y Piore, M. 1971. "Internal Labour Markets and Manpower Analysis". M. E. Sharpe Inc, Nueva York-Londres.
- Duncan, O. and Duncan, B. 1955. "A methodological analysis of segregation indexes." *American Sociological Review* 20(2): 210-217.
- Fachinni, G. 2009. "La xenofobia: un Análisis Micro de su Presencia en los Mercados Laborales del Mercosur". Premio Jóvenes Economistas de la Red Mercosur Primera Generación 2009-2010.
- Frankel, D. and Volij, O. 2007. "Measuring segregation." Working Paper 07009, Department of Economics, Iowa State University.
- Gálvez, T. 2001. "Aspectos económicos de la equidad de género". Unidad Mujer y Desarrollo. CEPAL. Santiago de Chile, junio de 2001. Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/7374/lcl1561e.pdf>
- Goldin, C. 2002. "A pollution theory of discrimination: male and female differences in occupations and earnings". Working Paper 8985, NBER.

- Hutchens, R. 1991. “Segregation curves, Lorenz curves, and inequality in the distribution of people across occupations.” *Mathematical Social Sciences* 21: 31-51.
- Hutchens, R. 2004. “One measure of segregation.” *International Economic Review* 45(2): 555-578.
- Karmel, T. y MacLachlan, M. 1988. “Occupational sex segregation— Increasing or decreasing?” *The Economic Record* 64: 187-195.
- King, M. 2009. “Occupational Segregation by Race and Sex in Brazil,” 1989-2001.” *The Review of Black Political Economy*. 36(2): 113-125.
- Mario, S. 2005. “La segregación ocupacional y sectorial de la mujer en el mercado de trabajo argentino, 1995-2004”, *Jornadas de Asociación de Estudios de la Población Argentina*.
- Moir, H. y Smith, J. S. 1979. “Industrial segregation in the Australian labour market.” *Journal of Industrial Relations* 21: 281-291.
- Mora, R. y Ruiz-Castillo, J. 2003. “Additively decomposable segregation indexes. The case of gender segregation by occupations and human capital levels in Spain.” *Journal of Economic Inequality* 1: 147-179.
- Parasnis, J. 2006. “Segregation in the Australian Labour Market.” *Australian Economic Papers* 45(4): 318-332.
- Piore, M.J. 1979. “Birds of Passage: Migrant Labor Industrial Societies”. Cambridge University Press, New York
- Perera, M (2010) “La Movilidad del factor trabajo en el MERCOSUR”. Proyecto de Cooperación Técnica y Financiera UE-MERCOSUR “Apoyo al Monitoreo Macroeconómico”. Grupo de Monitoreo Macroeconómico del MERCOSUR, CINVE, Red Mercosur. Marzo 2010. Disponible en: cdi.mecon.gov.ar/docelec/br1009.pdf
- Reardon, S. y Firebaugh, G. 2002. “Measures of multigroup segregation.” *Sociological Methodology* 32: 33-76.
- Silber, J. 1989. “On the measurement of employment segregation.” *Economics Letters* 30: 237-243.
- Silber, J. 1992. “Occupational segregation indices in the multidimensional case: A note.” *The Economic Record* 68: 276-277.
- Sorensen, E. (1990) “The crowding hypothesis and comparable worth issue: a survey and new results”, *Journal of Human Resources*, Vol. 25, pp. 55-89.
- Texidó, E. (2008) “Perfil Migratorio en Argentina”. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones. Disponible en: http://www.mininterior.gov.ar/provincias/archivos_prv25/6-%20Perfil_Migratorio_de_la_Argentina.pdf
- Theil, H. and Finizza, A. 1971. “A note on the measurement of racial integration of schools by means of informational concepts.” *Journal of Mathematical Sociology* 1:187-194.
- Vázquez, E. 2011. “Segregación Escolar por Nivel Económico. Midiendo el Fenómeno y Explorando sus Determinantes”. Documento de trabajo de Cedlas, UNLP. Disponible en: <http://cedlas.econo.unlp.edu.ar/esp/documentos-de-trabajo.php>

- Veira, A. et al. 2011. “Los determinantes de la concentración étnica en el mercado laboral español.” Revista Internacional de Sociología (RIS).
- Velázquez, C. 2012. “Regularización migratoria en el MERCOSUR: evidencia del programa Patria Grande en Argentina”. Premio Jóvenes Economistas de la Red Mercosur. Segunda generación 2011-2012.

Tabla A.1. Distribución de trabajadores inmigrantes y nativos entre grupos de ocupaciones

Grupos de ocupaciones	Distribución (%)				Relación de Empleo (%)		Tasa de Ingreso Promedio (%)
	Mujer Inmigrante	Hombre Inmigrante	Mujer Nativa	Hombre Nativo	(%)	(%)	
1. Dirección	2,9	4,9	3,9	7,0	5,6	10,3	27,0
2. Servicios administrativos, legales, contables e informáticos (profesional o técnica)	1,6	0,6	5,4	4,2	4,5	11,7	28,1
3. Servicios administrativos, legales, contables e informáticos (calificación operativa o no calificados)	3,5	2,2	16,4	7,5	10,8	13,1	20,3
4. Servicios de comercialización calificados (profesional o técnica)	0,7	0,7	1,4	1,7	1,5	22,5	23,3
5. Servicios de comercialización calificados (operativa o no calificados)	16,5	11,0	15,5	11,8	13,3	42,4	13,4
6. Transporte y las telecomunicaciones	0,9	9,1	1,7	11,9	7,6	37,9	15,8
7. Salud	3,7	1,2	6,8	2,1	4,0	24,1	26,1
8. Educación	1,5	1,3	12,0	2,7	6,2	8,4	29,7
9. Seguridad, Vigilancia y FFAA	0,1	2,4	0,8	4,5	2,9	13,2	15,4
10. Servicios recreativos, deportivos y culturales	0,6	1,0	0,6	1,1	0,9	43,4	28,4
11. Gastronomía y turismo	3,9	2,5	4,4	2,9	3,5	39,7	13,2
12. Servicios de limpieza (doméstico y no doméstico)	44,1	5,0	19,0	4,0	10,8	61,7	12,3
13. Otros servicios	6,4	2,1	4,9	3,8	4,2	46,7	18,8
14. Construcción	1,0	30,7	0,9	15,2	9,7	57,3	14,8
15. Producción primaria	0,1	1,4	0,2	1,0	0,7	39,9	22,2
16. Industria manufacturera (profesional o técnico)	0,7	2,5	1,3	3,6	2,6	8,8	23,9
17. Industria manufacturera (calificación operativa o no calificados)	11,8	21,4	4,9	15,1	11,2	35,1	14,5

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

Anexo

Tabla A.2. Distribución de trabajadores inmigrantes entre grupos de ocupaciones, según nacionalidad

Grupos de ocupaciones	Distribución (%)											
	Bolivia		Chile		Paraguay		Perú		Uruguay			
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre		
1. Dirección	6,7	6,4	4,7	3,7	0,6	6,1	1,1	1,8	3,4	3,4		
2. Servicios administrativos, legales, contables e informáticos (profesional o técnica)	0,0	0,7	7,1	0,8	2,6	0,5	0,0	0,1	0,4	0,8		
3. Servicios administrativos, legales, contables e informáticos (calificación operativa o no calificados)	2,5	0,3	8,2	1,5	0,9	3,3	2,6	5,2	7,4	1,8		
4. Servicios de comercialización calificados (profesional o técnica)	0,0	0,0	1,1	0,5	1,7	0,1	0,0	0,0	0,0	1,3		
5. Servicios de comercialización (calificación operativa o no calificados)	24,3	8,9	8,3	8,0	16,1	9,0	19,7	36,0	9,9	6,3		
6. Transporte y las telecomunicaciones	0,0	10,8	4,2	7,2	0,7	7,9	0,0	6,5	1,8	12,0		
7. Salud	5,1	0,6	5,0	2,1	1,1	0,2	4,3	4,0	5,2	2,2		
8. Educación	0,2	0,0	1,0	2,9	0,3	1,2	2,4	3,5	6,5	0,0		
9. Seguridad, Vigilancia y FFAA	0,0	1,3	0,6	2,1	0,0	3,8	0,0	6,3	0,0	0,2		
10. Servicios recreativos, deportivos y culturales	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,3		
11. Gastronomía y Turismo	2,2	0,0	1,0	1,0	3,2	4,7	6,4	0,6	2,9	2,5		
12. Servicios de limpieza (doméstico y no doméstico)	24,3	0,0	47,4	6,5	61,1	5,5	54,1	4,6	34,3	12,4		
13. Otros servicios	2,4	0,1	1,8	1,7	11,8	2,8	0,2	4,8	9,0	0,5		
14. Construcción	0,0	32,7	0,0	33,9	0,0	38,3	0,0	14,0	7,7	28,5		
15. Producción primaria	0,2	0,0	0,4	2,5	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	5,3		
16. Industria manufacturera (profesional o técnico)	0,5	2,5	0,0	1,8	0,0	0,0	1,8	0,0	0,0	4,7		
17. Industria manufacturera (calificación operativa o no calificados)	31,8	36,6	9,2	23,6	0,0	15,9	7,3	12,6	11,5	15,9		

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

RED
merco
SUR



Red sudamericana
de economía
aplicada